

LUIS
CABRERA



foto: Valentín Suárez Mojón

LUIS CABRERA

Contar cosas
de lo invisible





La Obra. Lápiz / Papel. 56 x76 cm. 2000

LUIS CABRERA CONTEMPLA UN VIEJO ALMANAQUE
CON FOTOS DE LA HABANA, MIENTRAS RECUERDA
LOS TIEMPOS IDOS Y RETRATA A POPEYE
EN SU ESTUDIO DE GETAFE

Vi un día de este invierno al pintor Luis Cabrera,
palpitando su corazón por la ciudad aquella,
sacudiendo los pinceles en todo el lienzo,
como nostálgico huracán que danza
sobre una inabarcable espuma de recuerdos.

Las fotos del viejo almanaque
se hundían en sus pupilas
y no había forma de quitarle la infantil sonrisa,
pues creía encontrarse en la calle Zapata,
correteando por El Vedado, tirando
de su papalote en el malecón de tantos vientos,
divisando mares y curiosas lejanías.

Martica recogía las tazas de café con aromas
de la heredad ausente
y yo me despedía del artista que hurgaba
en su memoria el tiempo de atrás.

Cierto consuelo se merecía el amigo
de alcanzadora obra:

“¡ Oye tú, hombre de tránsito honrado!
Lograste que el trópico
sea una hermosa fiesta con el mestizaje
que nace de ti cuando tus ojos habaneros
interceptan el giro completo de la tierra.
Sigue pintando a Popeye con su novia francesa,
a las complacientes meretrices
prestadas por Picasso o los extraños sueños
de Amelia Peláez cuando merienda.
Pero, sobre todo, graba imágenes de largo aliento,
como ese Zar que preside mi vivienda.
Mientras tanto, ríe mucho, amigo mío,
que la risa es bálsamo para todo desarraigo
y para el ahora encostrado en la ciudad
de tu tremenda hechura”.

ALFREDO PÉREZ ALENCART
Escrito en 1996. Publicado en Los éxodos, los exilios
(Fondo Editorial de la Universidad de San Martín
de Porres, Lima, 2015, pp. 125-126)

SALUTACIÓN A LUIS CABRERA

Pintar el sedimento de las cosas
y lo que tiene sed de movimiento:
ésa la pasión creadora que ocupa
la exhalación de tu mirada de niño
creciendo desde los ojos de una isla.

Yo saludo tu arte, Luis Cabrera,
lo brotado de la noria de tu alma
para contar, con formas y colores,
el paisaje yacente de los hombres.

¡ Pásame el rojo del destierro
o el sepia de los presagios,
amigo, que ya no muere la flama
de imágenes que tu trabajo enciende!

ALFREDO PÉREZ ALENCART

Escrito en 2005. Publicado en el prólogo del libro " Hombres trabajando"
(UGT Castilla y León, Salamanca, 2007, pp. 15) , con versos de A. P. Alencart
y pinturas de Luis Cabrera

Selección de Textos

OTRA VUELTA DE TUERCA AL GUIÑO VISUAL Y AL ACERTIJO

Luis Cabrera elabora encadenamientos de signos, iconos y técnicas, practicando una arqueología cultural que abarca desde procedimientos artesanales milenarios hasta el montaje digital, recombina fuentes iconográficas y estéticas heterogéneas. Su obra parte del popurrí desprejuiciado que fomenta la cultura global, extrayendo lecturas sugerentes de la mescolanza entre tradiciones populares locales y retazos de historia de arte moderno, entre Oriente y Occidente, entre el lenguaje de la publicidad, del cómic y de las estampas japonesas.

Pero su arte no es simple recorte e injerto a modo de divertimento sino que partiendo de un acervo interminable, este pintor y grabador cubano de espíritu militante fue reinyectando sentido cáustico a aquellos signos que con el tiempo se han vaciado de sí mismos, reduciéndose a significantes sin significado. Manos enguantadas como símbolo obrero, ídolos de Hollywood en peregrinaje por Santiago, el logo de Absolut como emblema de hazañas imperialistas, plagas de As de Copas y lluvia de dólares sobre granjas sureñas, duelistas vaqueros transformados en personajes de videojuegos... Efectos de pixelado conviven con la estética expresiva de los grabados xilográficos clásicos, linóleos e imagen digital, acrílicos y kiri-e, todo un universo plástico al servicio de múltiples niveles de lectura.

Experimentador incansable y amante del refinamiento que se obtiene con antiguos procedimientos manuales como el calado de papel o kiri-e (de origen chino), Cabrera traza puentes que transgreden culturas y épocas, al tiempo que renueva estos procesos milenarios que abarcan desde la estampación textil nipona tipo Katagami hasta los elaborados trabajos decorativos en papel que se extendieron por China y Corea. Cabrera recupera el kiri-e y lo reactualiza a nivel técnico (introduciendo el corte láser) y conceptual, al integrarlo a su cosmogonía particular donde los caballos de Troya se imbuyen de ricas connotaciones alegóricas.

Y es que los lobos con piel de cordero, los estrategias taimados (con un cubo de Rubik por cabeza o con una fortaleza laberíntica supliendo sus cerebros), abundan en la plástica de Cabrera. Pero su quehacer queda lejos de lo panfletario, pues es en la ambigüedad interpretativa donde reside su fuerza. En obras más recientes, en las que se distancia del posicionamiento político, lo criptográfico impregna objetos domésticos como cafeteras y trituradoras, otra vuelta de tuerca al guiño visual y al acertijo. En esa mezcla de ironía escéptica y mirada ingenua redescubre el encanto de su entorno inmediato, que radiografía sin cesar. ANNA ADELL. CRÍTICO DE ARTE

Fueron diferentes las razones que hicieron que nos fijáramos en las obras de Luis Cabrera hace ya algunos años. Por una parte, el virtuosismo en el uso de la xilografía, una técnica directa de trabajo sobre la plancha que el artista debe controlar en todo momento para garantizar la limpieza y pureza de sus formas. Mientras que es el ácido el que araña y ataca la plancha en los procesos calcográficos guiado por la mano del artista, los bloques de madera o linóleo son tratados directamente por las herramientas del grabador. Y Luis Cabrera ha sabido controlar la técnica con un trabajo controlado y paciente, que en los últimos años traslada a la impresión digital.

Más allá de sus cualidades técnicas, siempre nos interesó su uso del color y de las formas para transmitir el mensaje de fondo. Los colores planos y de fuertes contrastes nos remiten al pop o al neopop de inspiración en los mass media, que se une a la recuperación de la imaginaria naïf. El papel sirve de plató de acciones puntuales, cuyos personajes ocupan prácticamente la totalidad del espacio creando escenas. Siguiendo la tradición del humor gráfico más puro, las formas tienden a la simpleza, rompiendo las reglas de las proporciones o la perspectiva. Los contornos redondeados y limitados en negro, y el sombreado de los elementos por medio de líneas paralelas en lugar de gradaciones de color, nos recuerdan los dibujos infantiles de los tebeos antiguos.

Frente a la ingenuidad del tratamiento, lo que nos sedujo especialmente fue el significado y la carga simbólica que acarreaban sus obras. Mientras que podíamos comparar sus composiciones con viñetas del comic clásico, su significado debía enlazarse con la corriente más transgresora de la corriente pop americana. Con un subtítulo bajo la imagen, que la explica o complementa al más puro estilo goyesco, Luis Cabrera ha trabajado siempre en temas de crítica social desde una posición irónica. A través del humor negro, ha sabido cargar el mensaje de forma directa y sincera. La guerra, el abuso de poder o la precariedad laboral son algunos de los

temas habitualmente tratados en sus obras, buscando la denuncia de los límites de la ética humana.

Ahora la Fundación CIEC acoge las últimas producciones de este artista cubano con una selección que comprende el desarrollo constructivo de los últimos años. De la serie "El Mundo al revés", podemos ver por ejemplo Lo que pesas compañero, donde la figura del indio sioux ha cambiado su rol con el del caballo, que ahora cabalga sobre su espalda. Un recurso muy utilizado en esta serie es la utilización de peanas bajo los personajes, como si se trataran de monigotes recortables de cartulina. De nuevo se aprecia el uso de fórmulas sociales tradicionales.

Siguiendo la misma línea de la serie "El Mundo al revés" nos encontramos con otro conjunto de obras de conciencia social sobre el derrocamiento de los ídolos arrastrados por el poder. En El cambiacasaca o Noche de ronda, el noble o el rico representado a la "antigua usanza" esperan en lo alto de un podio hasta su caída fatal.

Otros recursos visuales utilizado por Luis Cabrera son la imagen de los "manuales de uso" por un lado y la estampa de un guante por otra. En El muro, son los guantes rojos de los trabajadores los que se apilan como ladrillos para conformar la pared. La lucha por el trabajo queda reflejada en Las líneas del destino, marcadas en el guante como rutas de emigración entre los cinco continentes. Por último, la serie "Náufragos" aglutina las características vistas hasta ahora: la imagen neopop con las figuras "recortables", la contemporaneidad de temas históricos (en este caso puede relacionarse con los desastres o los horrores de la guerra y la actual situación de los balseros emigrantes) y la profunda ironía fría que culmina con La danza de la muerte.

Ha pasado tiempo desde que tuvimos la oportunidad de conocernos, cuando participara en uno de los proyectos de nuestra galería-taller y posteriormente recibiera la Mención de Honor del II Premio de Grabado Fundación Deutsche Stiftung. Hasta hoy dura nuestra admiración y nuestra amistad. BRITA PRINZ. GALERISTA

A medio camino entre el acá y el allá, sentado sobre el potro de la nostalgia, Luis Cabrera hace de su obra plástica, una sarcástica crónica de nuestro tiempo. Todas sus imágenes parecen, sólo parecen, una celebración inocente; pero recordemos que pocas melodías suelen estremecernos más, que “La Oda a la Alegría”. Sus personajes, como salidos de un loco espectáculo circense, resultan convidados enmascarados, disfraces de la desazón y la agonía, recordándonos que nada hay más recurrente en la Historia de la Humanidad, que un buen disfraz. La complejidad en sus dibujos y grabados radica precisamente en la manera sencilla en que reconstruye con ellos los pecados y goces del ser, las ilusiones encontradas y los sueños perdidos. Tras esas situaciones insólitas que, de alguna manera, nos invocan una lejana pasión por aquellas historietas que tenían por héroes a Popeye y al Llanero Solitario, el artista reviste de caricatura los eternos conflictos de la existencia humana. Su propuesta es, en esencia, ver lo que está oculto, saltar del escenario para ver detrás de las bambalinas.

Quimérica lección ésta, de intentar trocar el sentido universal de las máscaras. Sabemos que el Hombre antes de usar la rueda, cuando apenas comenzó a erguirse, recurrió a las máscaras para ocultar sus verdaderos propósitos o alcanzar sus fines. En los primeros tiempos, tras una careta, el Hombre se sintió Dios, protegido de la indómita Naturaleza, poderoso en la guerra y en la caza, dueño de la danza y de la adivinación. Así descubrió que también eran útiles para ocultar sus defectos y sobrevivir.

El Teatro, el gran simulador de las artes, tal vez por eso dicen que nació con el Hombre, fue un excepcional hacedor de máscaras e ilusiones. Hoy, superado por la Televisión y el Cine, es sólo un referente para los estudiosos del disfraz, por eso Luis Cabrera ha tenido que recrear su propio teatro,teniéndose él mismo como director, productor y protagonista de un universo pletórico de alegorías e insinuaciones, donde al revés de lo que acontece en el Mundo, las máscaras develan los verdaderos rostros.

Desde su apartamento habanero en Madrid, Luis Cabrera recurre a lo real maravilloso americano, no sólo porque está en sus raíces, sino para aprovechar un auténtico recurso de revelar a través de circunstancias insólitas los contrapuntos cotidianos: el domador domado, el traidor castigado por fidelidad, la sonrisa transida por la nostalgia, el dolor de la conquista. Toda caricatura, lo sabemos, no es más que sacar a flote lo oculto, un desdibujar la apariencia, al estilo del retrato de Dorian Gray o del Espejo de Alicia.

Sin querer filosofar, Luis Cabrera resulta proverbial, su obra parece decirnos: “el hábito no hace al Monje”, a la vez que nos advierte: “el perro tiene cuatro patas y coge sólo un camino”. En este sentido, el artista renuncia a sus propias visiones, pues reniega de la mascarada, de la investidura simpática de sus personajes. Sin embargo, es honesto consigo mismo, porque su retórica no es la de la comicidad, sino la de la sátira. La ironía es su paleta y la risa la máscara.

Puesto ante una exposición de Luis Cabrera, la incógnita a despejar es dilucidar donde comienza el hilo de una historia contada a través de personajes y escenas absurdas, disparatadas, dueñas de un Universo inverso. La clave estaría entonces, supuestamente, en ordenar el caos, pero así perderíamos el rumbo, porque de lo que se trata precisamente es de entender el Mundo al revés. Entremos sin prejuicio a este desfile, a esta suerte de Oda a la alegría, y dejemos nuestras máscaras en la butaca del espectador. RAIMUNDO RESPALL. TALLER DE GRÁFICA DE LA HABANA

A lo largo de estos últimos años, en los que Luis Cabrera ha venido desarrollando su labor docente en España (Escuela de Grabado y Diseño Gráfico de la Fundación Casa de la Moneda, Madrid), su lenguaje artístico ha experimentado una sólida madurez estética y técnica. Ha demostrado, en este período, que los procedimientos de estampación tradicionales (linograbado o xilografía) y los digitales no tienen secretos para él. La frescura “ingenua” de los grabados en madera de los viejos maestros alemanes y la aparentemente aséptica impresión de las imágenes digitales, asumen en su obra una fuerza expresiva que va más allá de los préstamos icónicos o iconográficos de los que se sirve. Fiel a sus orígenes cubanos y a su posicionamiento ideológico, aquello que en principio podría dar la apariencia de un simple juego, sin trascendencia, adquiere unas connotaciones precisas de denuncia social en donde destila, con una aguda sutileza, su fino y cáustico sentido del humor. Algunas de sus series presentan un alto contenido político que, sin embargo, se alejan de cualquier vínculo partidista para profundizar en los grandes temas candentes del mundo y de su isla caribeña: la emigración clandestina, el bloqueo militar, los desastres de la guerra, etc...

Su obra, que parte de presupuestos estéticos derivados del Neo Pop de los años 80 y de la tradición de la Estampa Popular, se configura a través de un conjunto de elementos figurativos personales extraídos, en su mayoría, de los clásicos recortables infantiles o de los cómics de acción. Lo interesante de sus composiciones es la relación que se establece entre dichos elementos, que a modo de curiosa lógica combinatoria, crean parejas insólitas, no exentas de humor, con las que da cuerpo a una curiosa “cosmología” invertida (Serie: El Mundo al revés). Sorprende la facilidad con la que Cabrera construye sus híbridos (o mejor dicho, sus mestizajes) mezclando, como muy acertadamente ha señalado José María Parreño, estilos, tiempos y planos conceptuales.

El uso de los recortables nos recuerda, por otra parte, los característicos “papiers collés” (papeles pegados) de Picasso, Braque y Matisse, revelando, una vez más, las posibilidades compositivas de este recurso utilizado por los maestros de la vanguardia de la pasada centuria. El azar y la necesidad se dan cita aquí, en un incesante proceso de sustitución o superposición, que, como los “juegos” infantiles de los recortables de papel, generan infinitas combinaciones.

Sin embargo, y a pesar del trasfondo dramático de muchas de sus imágenes la obra de Luis Cabrera se presenta como un canto a la Naturaleza y a la Vida. Como una filosofía existencial, un modo “relajado” de mirar la realidad, que pretende, desde su condición de isleño y de cubano, instalarse en un horizonte en el que lo individual y específico devienen categoría universal. Su insularidad se convierte así en una metáfora del hombre contemporáneo, que se ve arrastrado inexorablemente a la triste experiencia de un mundo cada vez más globalizado. ANTONIO MANUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Para el cubano Cabrera lo evidente no le vale, tiene que superarlo a través de sus trabajos de dibujo, pintura y grabado, en una operación de reinterpretación y recreación del mundo del arte que culmina en una opción nueva. Se sale del marco conformar otro peso y otra medida.

Mediante una pulcritud apabullante utiliza estilos, iconos y toda suerte de manifestaciones artísticas de la historia para ofrecernos una confrontación plástica que abre muchas esferas y nos invita tanto a cuestionar como a investigar.

Y es que sigue la estela de J.F. Martel cuando afirma que la obra de arte es siempre nueva, porque exige ser reinterpretada en cada época, en cada generación, en cada observador -así lo hace y así deja constancia en su calidad de creador-. Por lo tanto, la ironía que se desprende en su producción no oculta que su quehacer se basa en establecer unas líneas formales impolutas a partir de lo consagrado y precisamente por serlo. GREGORIO VIGIL ESCALERA. CRÍTICO DE ARTE ALICIA EN EL PAÍS DE LO COTIDIANO

"Del otro lado de la puerta" es levantarse cada mañana y repetir los mismos gestos, a través de los diferentes objetos y aparatos que conforman nuestra cotidianeidad, convirtiéndonos así en Alicias en el País de lo Cotidiano, mediante la búsqueda de un universo mágico y escondido en un mundo paralelo. Hasta él nos transporta Luis, mediante la reflexión sobre los diferentes planos de los aparatos electrodomésticos, admirando detenidamente su exterior (nevera cerrada), ahondando curiosamente en su interior (nevera abierta), o yendo incluso más allá, analizando piezas y funciones que mediante un manual de instrucciones científico y mecánico nos conduce hasta la belleza de las líneas, colores y texturas de la modernidad que nos rodea y conquista nuestro ojo adaptado ya a un siglo XXI, en el que un microondas, una batidora o una lavadora son piezas comunes que no nos llevan a la sorpresa, mucho menos a la fascinación. Luis Cabrera rompe aquí esa mirada acomodada, mediante el impacto de imágenes sencillas, tanto que uno siente reconocer en ellas a su propia cafetera, esa que acaricia todas las mañanas, o a su lavadora, que tanto le fastidia tener que llenar y programar. Rompe además esa cadena de sensaciones

aséptica, con elementos que llenan de vida el metal, el acero, lo blanco, lo gris, la línea negra e inequívocamente recta. El color de las frutas en la batidora, la mancha roja de tomate llena de pasión, los tickets con los puntos acumulados en el supermercado colgados en la puerta de la nevera, y esa fotografía en el parque de John Lennon en la Habana, llena de luz, de calor, de olores y de recuerdos, que Luis seguro mira cada día que saca algo para comer de la nevera como para no olvidar el punto de partida de un viaje que un día inició. Una explosión de los sentidos, todos activados en este lado de la puerta en el que ahora Cabrera nos ha puesto, y del que cuesta marcharse, porque es una invitación a la reflexión sobre uno mismo, a viajar en el difícil encuentro de nuestros propios sentimientos que se encuentran escondidos entre estos cuadros de aparente simplicidad, pero de extraño magnetismo, porque preguntarse sobre uno mismo es siempre, como la misma obra de Luis Cabrera, lo más complicado, como lo más sencillo. Es por tanto esta serie un auténtico autorretrato en el que el artista se muestra sin tapujos, de igual a igual con su espectador, en una dulce y extrema confesión a cerca de sus hábitos y preferencias, en un desnudo total que exterioriza todo aquello que conforma su más íntimo universo. ¿Será que Luis Cabrera ha querido hablar, al igual que otras grandes artistas como Frida Khalo, Emilie Dickinson o de su compatriota Dulce María Loynaz, por citar algunos ejemplos, de ese mundo inmediato y frecuente, y así, hablarnos de él mismo?. No por tratar "temas cotidianos" el tratamiento y su profundidad es menos interesante, enriquecedor y profundo, como demuestra aquí Cabrera que con la representación personalizada de los objetos que rodean al artista, trata de establecer un vínculo con el espectador para recordarle que sus propios artefactos domésticos son comunes a los de cualquier persona, y de esta manera compartir una cómplice rutina cotidiana. Del Otro Lado de la Puerta rinde homenaje a la Gráfica, a esa manera especial que tiene todo artista que se ha formado en el mundo de la imagen múltiple. Es un estudio lejos de la ironía típica en Luis Cabrera, tal vez sustituida ésta vez por la seriedad que requiere un balance de vida que bajo la sabia madurez nos invita a vivir de una manera más intensa. CRISTINA LOBETO. PROMOTORA ARTÍSTICA

De un tiempo a esta parte la realidad va camino de quedar abolida. Nuestra experiencia del mundo ha dejado de ser directa: lo conocemos a través de. Y medio – ya sea de comunicación o de expresión- no es transparente o neutro. Para nosotros, sin embargo, se ha vuelto invisible: es del color del aire que respiramos. La comparación no es arbitraria. Hemos confundido definitivamente realidad y representación. Si leemos una noticia inverosímil en el periódico pensamos: “Cómo está el mundo”, no que la letra impresa puede mentir o equivocarse. Y cuando nuestra mirada pasa sobre un logo publicitario, ni siquiera se detiene a descifrarlo: sabe qué es, lo interpreta de forma automática -como harían nuestros abuelos con una rama rota o el cerco de la luna-. Creo, incluso, que cuando nos imaginamos el Paraíso, lo hacemos a partir de nuestro archivo mental de anuncios publicitarios.

Ante una situación como la que describo, un artista puede tomar diferentes opciones. La de Luis Cabrera podría calificarse de radical. Y esto, por extrema, y también por cercana a su propia raíz. Extremo es su modo de trasladar el signo al plano de la realidad, convirtiendo un logotipo en personaje, o utilizando estilos pictóricos como si tuvieran entidad independiente del pincel. Cercano a su raíz, a su origen cubano, es hacer todo esto con humor. Y otra de las claves de su obra tal vez también tenga que ver con su procedencia caribeña. Me refiero a su propensión al mestizaje. A la facilidad con la que Cabrera engendra híbridos insólitos y perpetra mezclas de estilos, de tiempo, de planos conceptuales. JOSÉ MARÍA PARREÑO. CRÍTICO DE ARTE

En medio de la revolución digital, que de modo tan especial afecta al mundo de la Gráfica, la propuesta del grabador y pintor cubano Luis Cabrera viene a

ser una isla de sensatez y comedimiento: digan lo que digan los artistas, cuando se trata de arte digital rara vez se percibe claramente que es el artista quien domina la herramienta y no al revés y la impecable propuesta de Luis Cabrera aporta a la discusión ciertos elementos dignos de interés. JAVIER RUBIO NOMBLOT. CRÍTICO DE ARTE

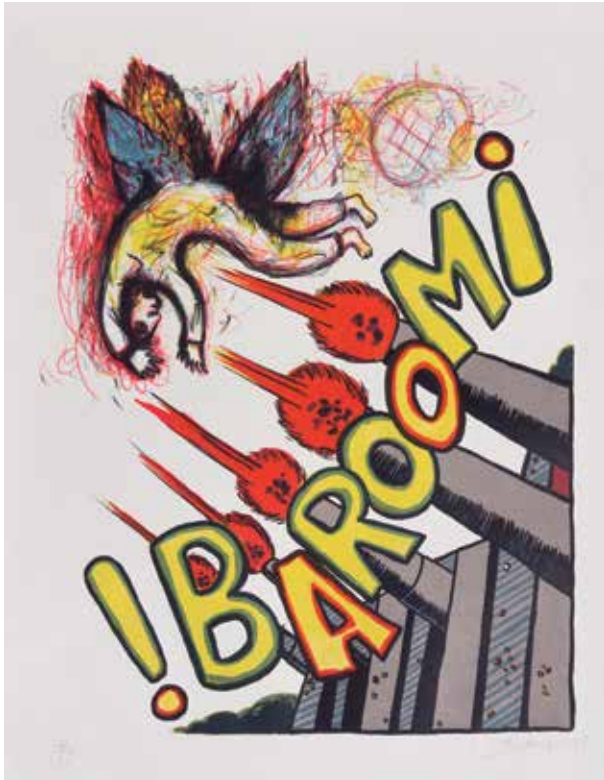
Efectivamente, la realidad ha sido -aunque todavía se resiste un poco- de los trabajos de Luis Cabrera, que ha sustituido por la realidad de su visión, a la que ha convertido, mediante manipulaciones sucesivas, en realidad para todos. Y escribimos manipulaciones porque Cabrera, mediante la operación pictórica extrae lo comercial de los logotipos convirtiendo los en personajes, cambiando el “lo” por el “le”, disponiéndolos en unas situaciones en las que lo hierático del signo se valora e incluso se personaliza, adquiriendo una autonomía más rica que la del signo.

Es cierto que la realidad no ha muerto del todo en sus imágenes, en ellas quedan rastro de nombres, de alusiones a otros pintores, que complementas el valor de las nuevas imágenes, situándolas en un espacio cultural sometido claramente al dinamismo del universo postmoderno. Pero ¡cuidado! Esta realidad no se encuentra en el exterior, en las mismas imágenes, sino que se sitúa igualmente en la zona de la representación automática que rige la memoria.

ADOLFO CASTAÑO. CRÍTICO DE ARTE

Luis Cabrera (La Habana, 1956) reivindica la naturaleza heterogénea de las fuentes visuales. Sus imágenes impresas desvelan el interés que le despiertan la percepción heredada y el juego de la ironía a través de las facetas de la apariencia, la transferencia de significado y la interpretación. JAVIER BLAS CRÍTICO DE ARTE

Selección de Obras



Ángel Caído. Litografía en colores. 70 x 50 cm. 1990

¡ Baroom!. Litografía en colores. 70 x 50 cm. 1991

De esto hay mucho y no se ve. Litografía en colores. 56 x 76 cm. 1989

DERECHA

Viaje Expresionista al Japón II.

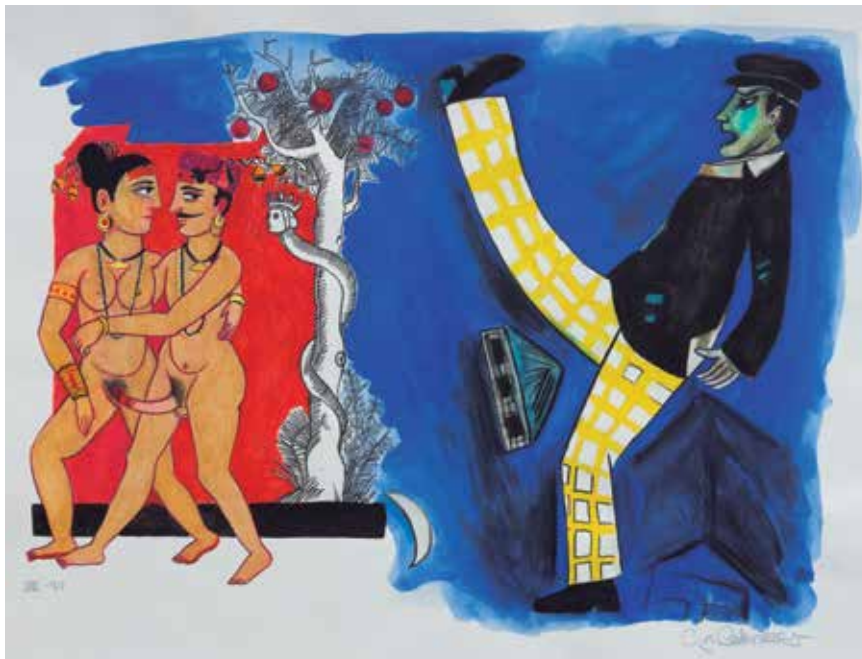
Xilografía en colores. 56 x 56 cm. 1991



4/11

VIRILE EXPRESSIONS AL JAPON II

Quis (X) 1991



El Cafecito su Merced. Dibujo/Papel. 50 x 70 cm. 1989
 ¡Fuera de aquí, guarros! Dibujo/Papel. 50 x 70 cm. 1990
 S/T. Dibujo/Papel. 50 x 35 cm. 1992

DERECHA
 S/T. Dibujo/Papel. 70 x 50 cm. 1990





De cuando Merylin soñó hacer el Camino de Santiago desde Auvers. Acrílico/Tela. 81 x 100 cm. 1993

DERECHA

Para Amelia, que sueña con paisajes metafísicos cuando merienda. Acrílico/Tela. 100 x 81 cm. 1993

PARA AMELIA

QUE SUEÑA CON PAISAJES

METAFISICOS CUANDO MERIENDA





Picasso en su viaje a Berlín visita unas amigas de Kirchner. Acrílico/Tela. 100 x 81 cm. 1994

Escena de Chirico para Cine Negro. Acrílico/Tela. 73 x 92 cm. 1996

S/T. Dibujo/Papel. 56 x 76 cm. 2000

DERECHA

Mi Novia Francesa. Acrílico/Tela. 100 x 81 cm. 1994



MI NOVIA FRANCESCA



Lluvia sobre Tennessee. Linóleo. 56 x 76 cm. 1995

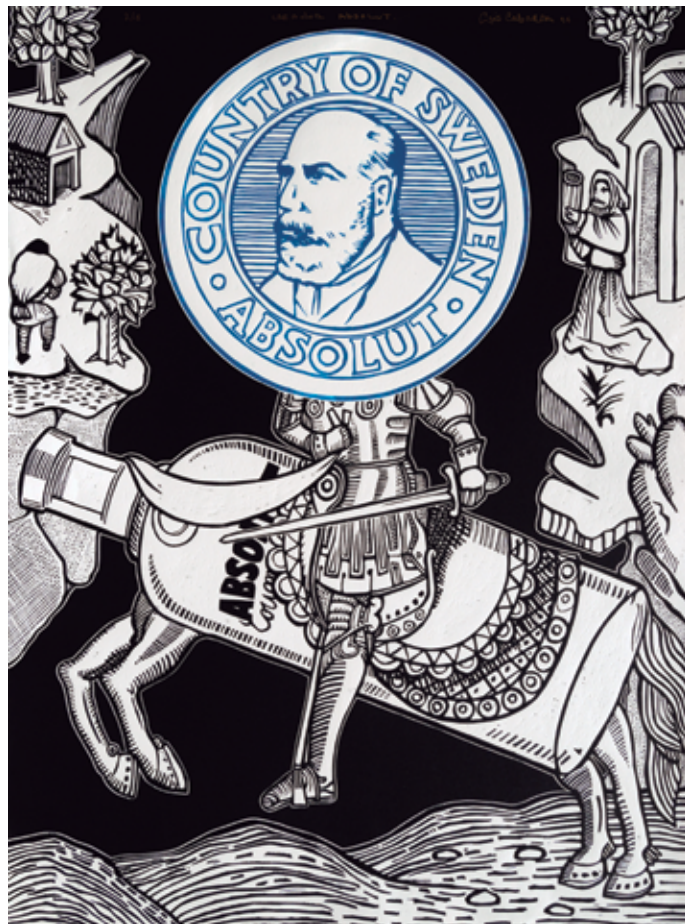
Retrato de un Zar II. Calcografía. 70x 60 cm. 1993

DERECHA

Léger ama las espinacas. Linóleo.

76 x 56 cm. 1995



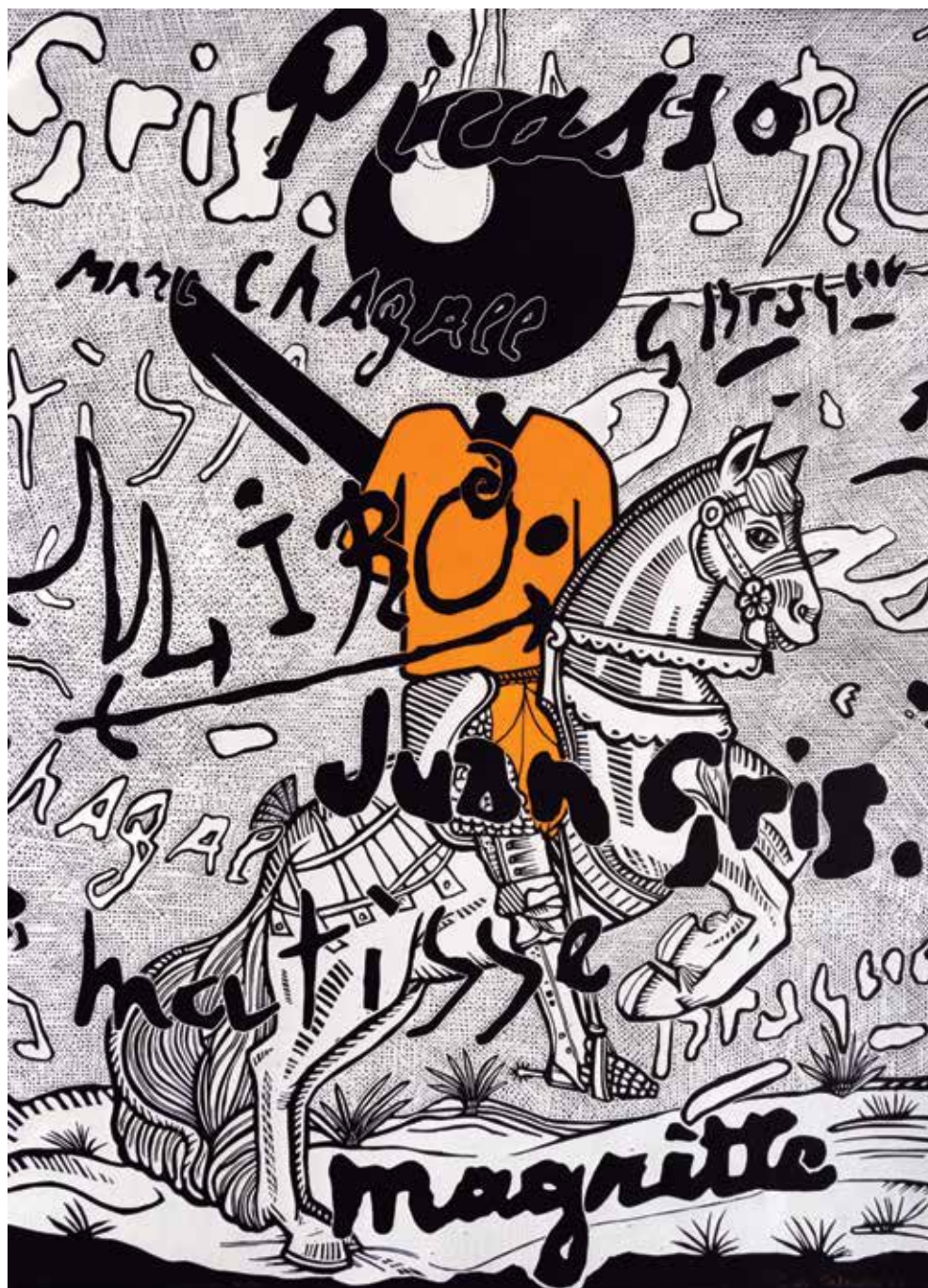


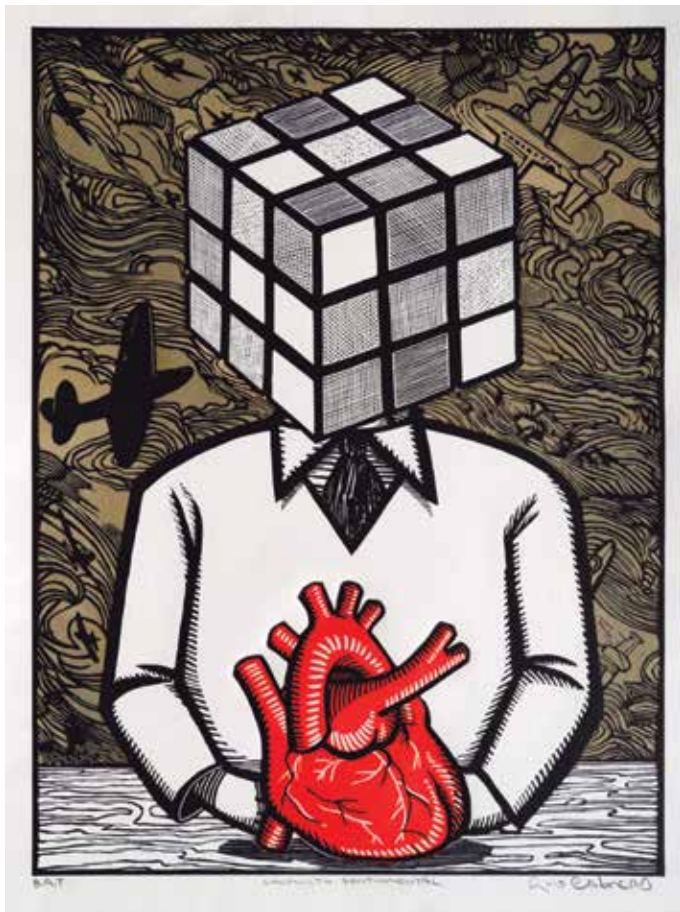
Santo Caminante. Linóleo. 76 x 56 cm 1996

Absolut Creador. Linóleo. 76 x 56 cm 1996

DERECHA

De buena Tinta. Linóleo. 76 x 56 cm 1996



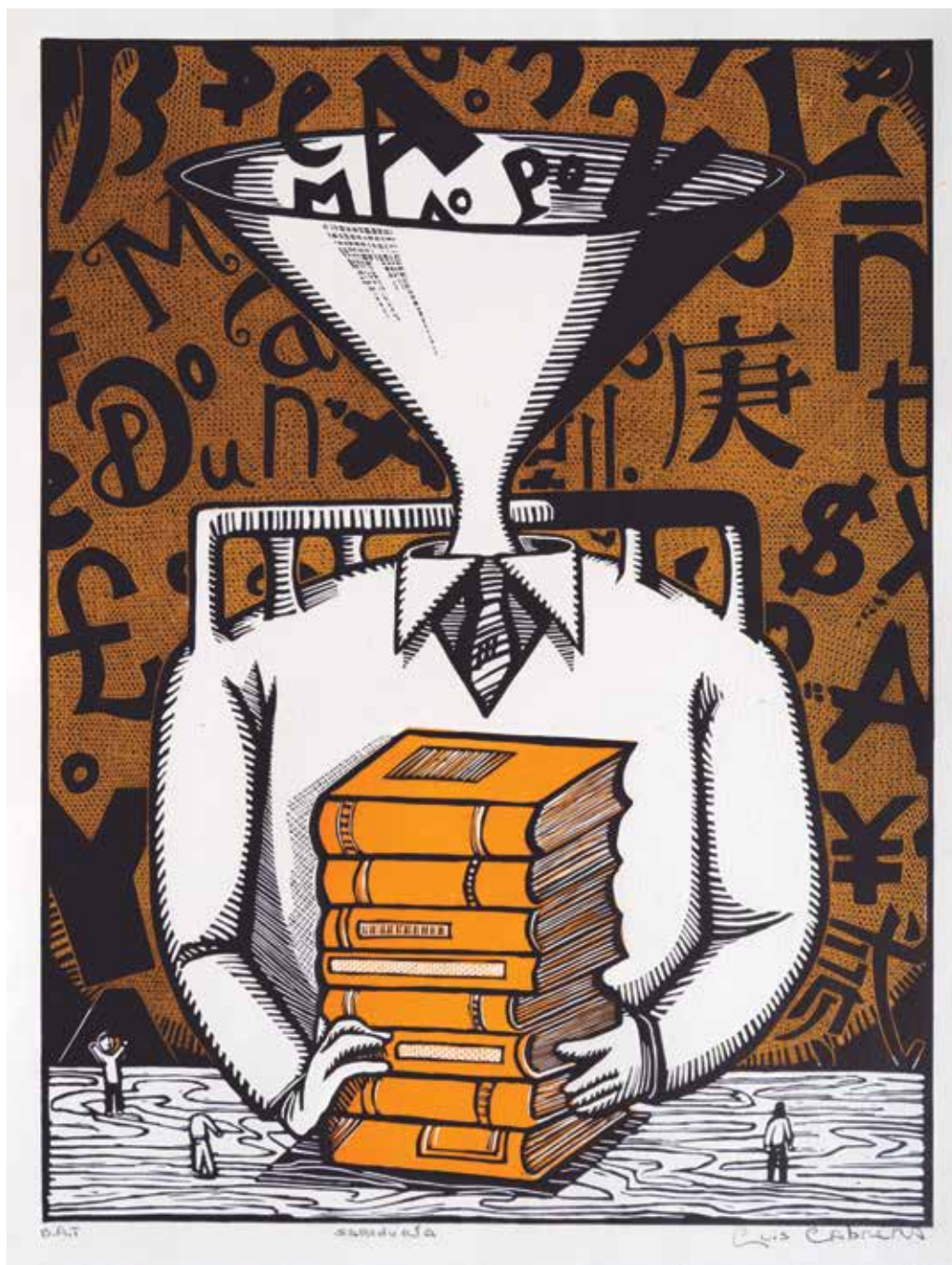


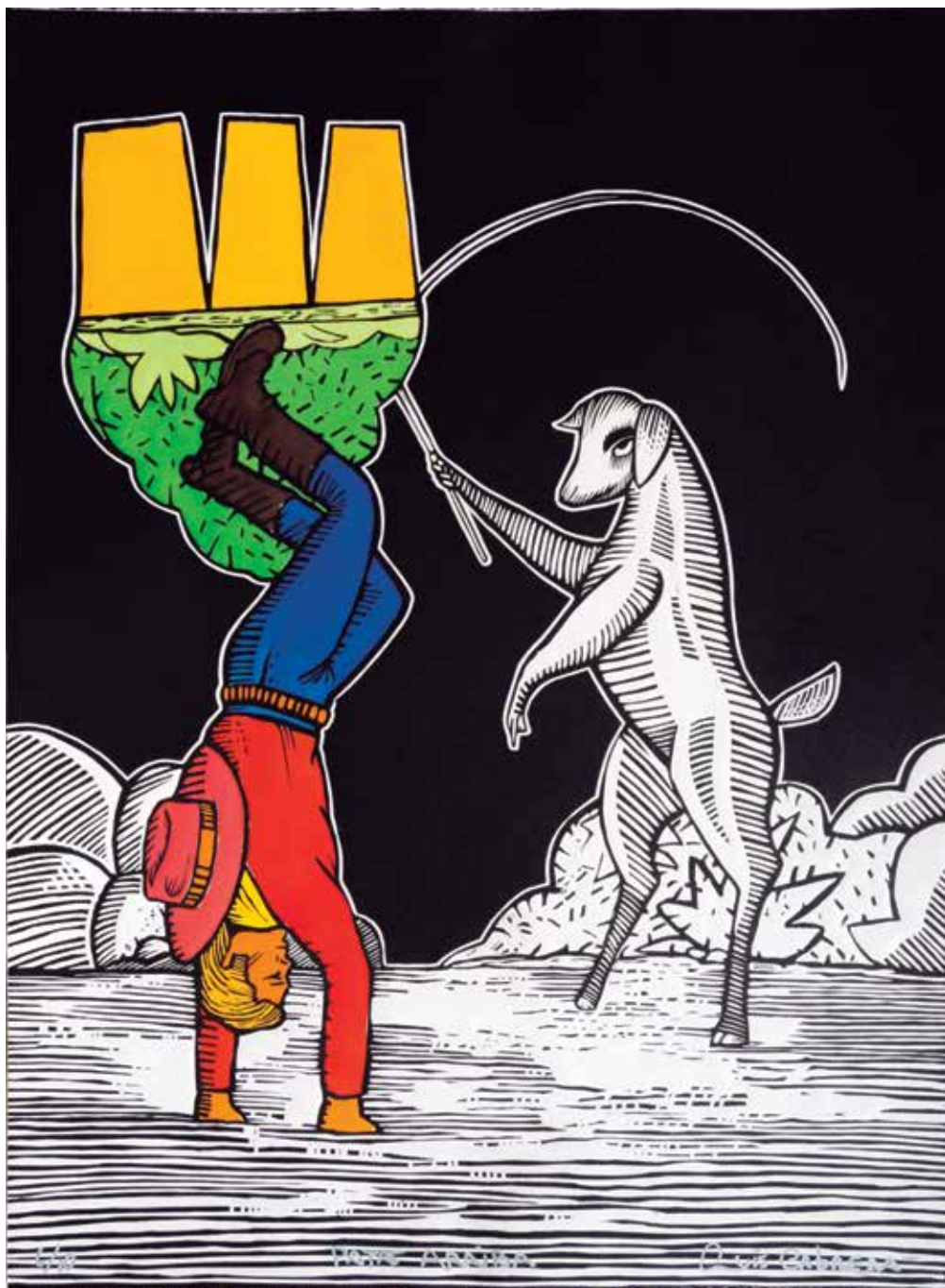
Conflicto Sentimental. Linóleo. 76 x 56 cm. 2000

Sinceridad. Linóleo. 76 x 56 cm. 2000

DERECHA

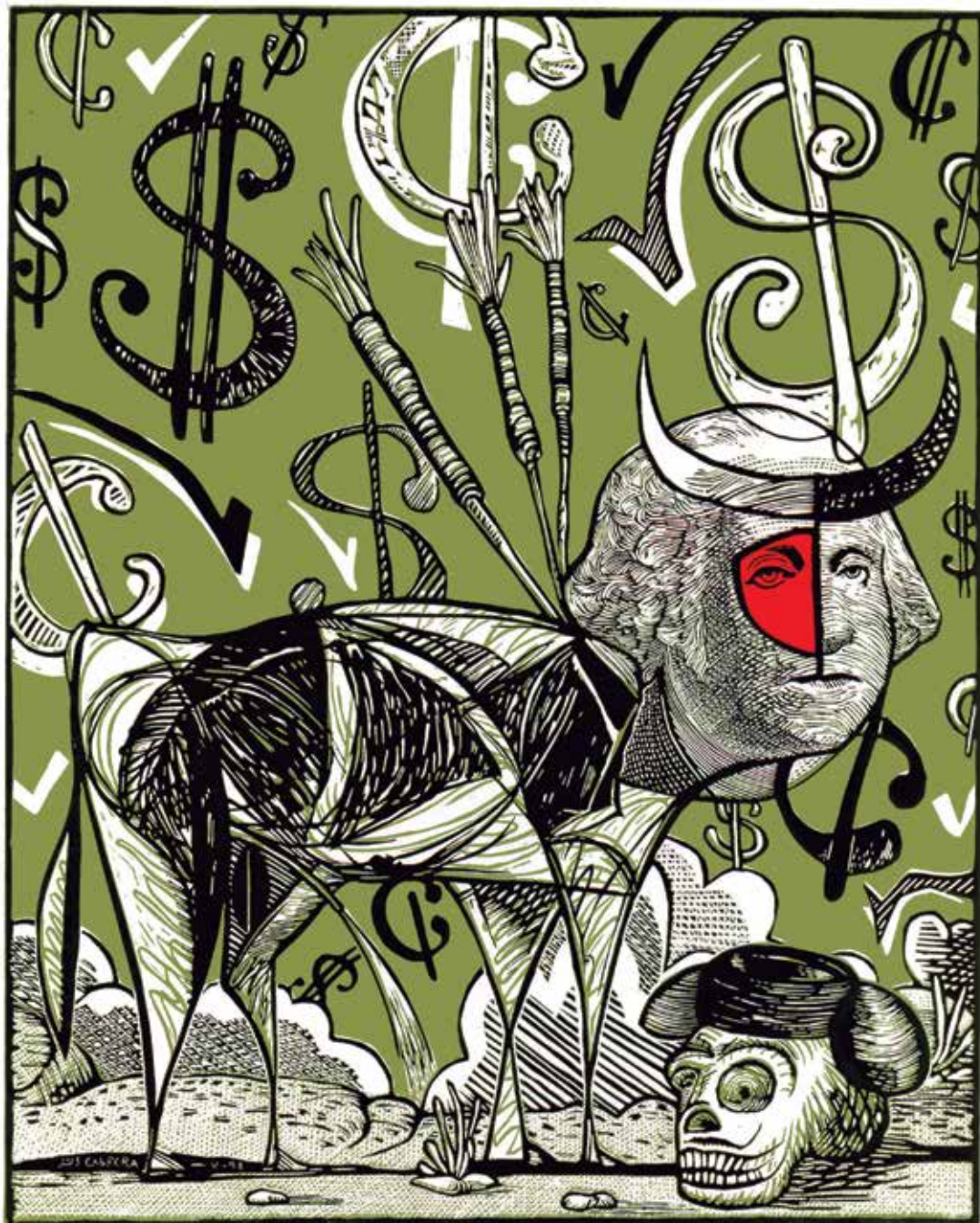
Sabiduría. Linóleo. 76 x 56 cm. 2000





Patas arriba. Linóleo. 76 x 56 cm. 2001

DERECHA
Mister Bull. Linóleo. 76 x 56 cm. 2000





IZQUIERDA
 Trabajo. Linóleo y Xilografía en colores. 70 x 100 cm.
 2003
 Ciudad. Acrílico/Tela. 97 x 146 cm. 2004
 Doble Labor. Serigrafía. 100 x 70 cm. 2005





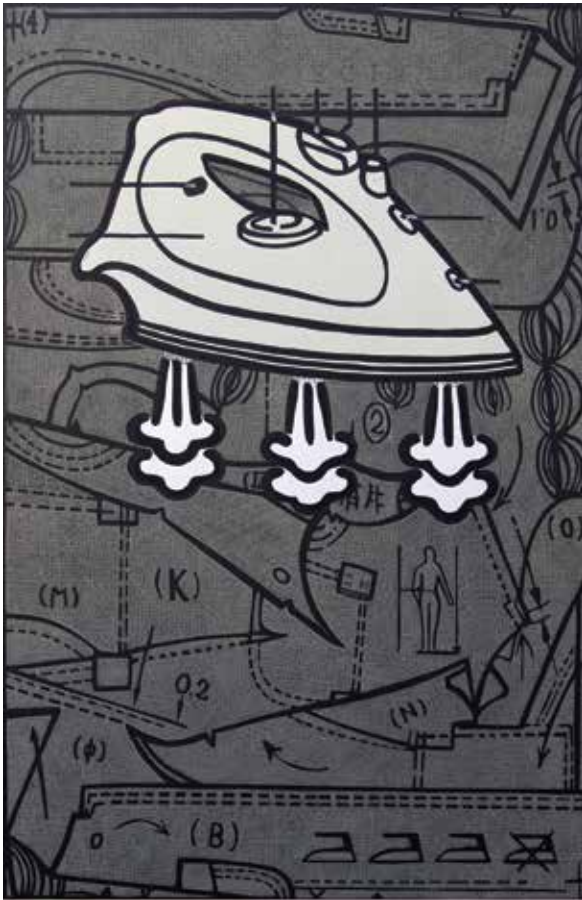


S.O.S. Acrílico/Tela. 114 x 146 cm. 2006

IZQUIERDA

Aterrizaje. Acrílico/Tela. 97 x 114 cm. 2006

Paisaje con Helicóptero. Fotopolímero y Estampa Digital/Papel. 66 x 76 cm. 2006





A Presión. Acrílico/Tela. 114 x 116 cm. 2007

IZQUIERDA

Máquina de Vapor. Linóleo y Xilografía. 100 x 70 cm. 2008

Cafetera. Acrílico/Tela. 116 x 73 cm. 2007



Miedo. Acrílico/Tela. 81 x 116 cm. 2009

Hora en Punto. Acrílico/Tela. 100 x 100 cm. 2011

Asalto. Acuarela. 56 x 76 cm. 2009

DERECHA

Muerte en el Panteón Romano. Acrílico/Tela. 100 x 100 cm.
2010



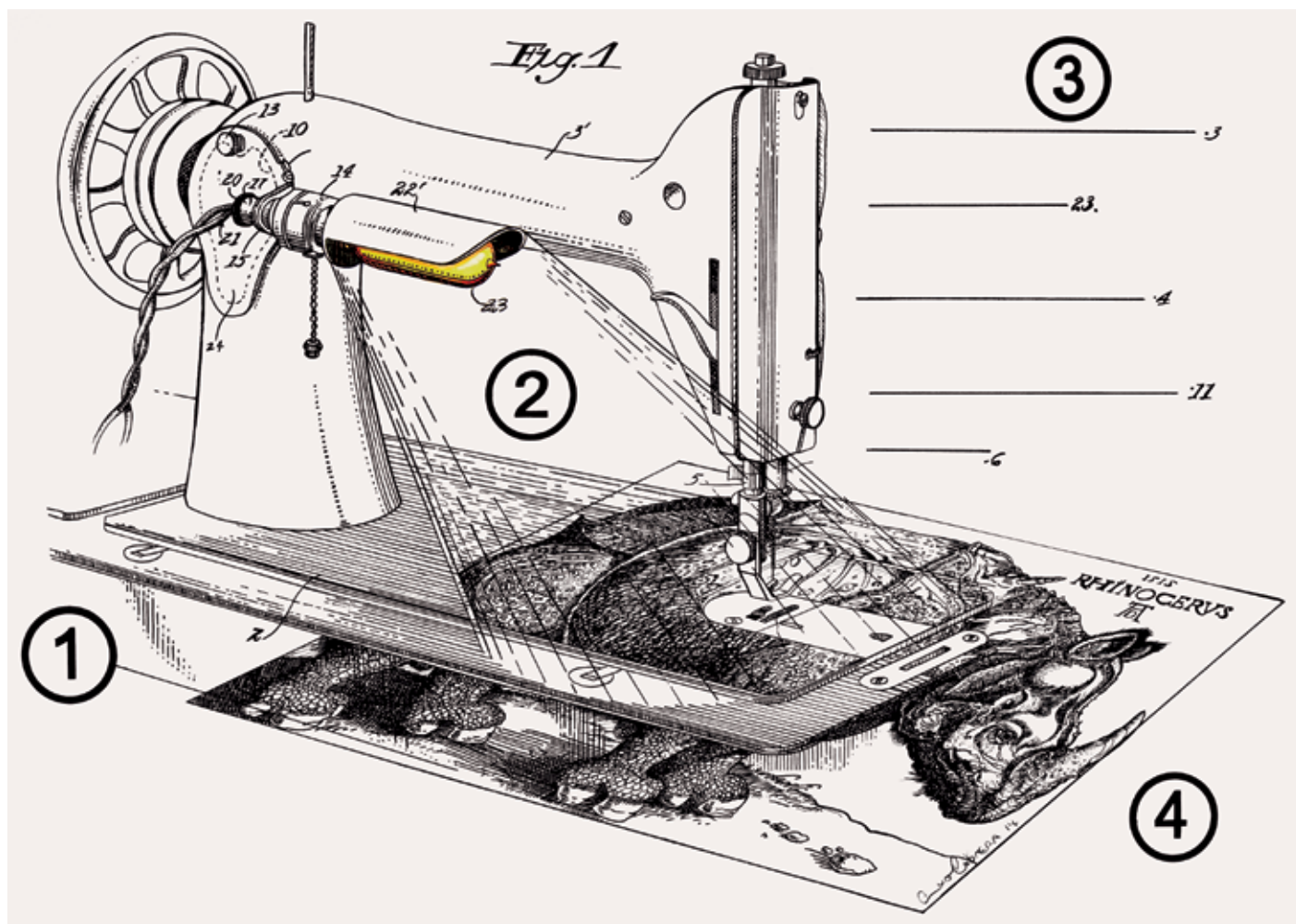




Serie Troyanos. Papel calado a mano. 56 x 76 cm

DERECHA:
Troyano. Serigrafía y papel calado láser. 100 x 100 cm. 2012

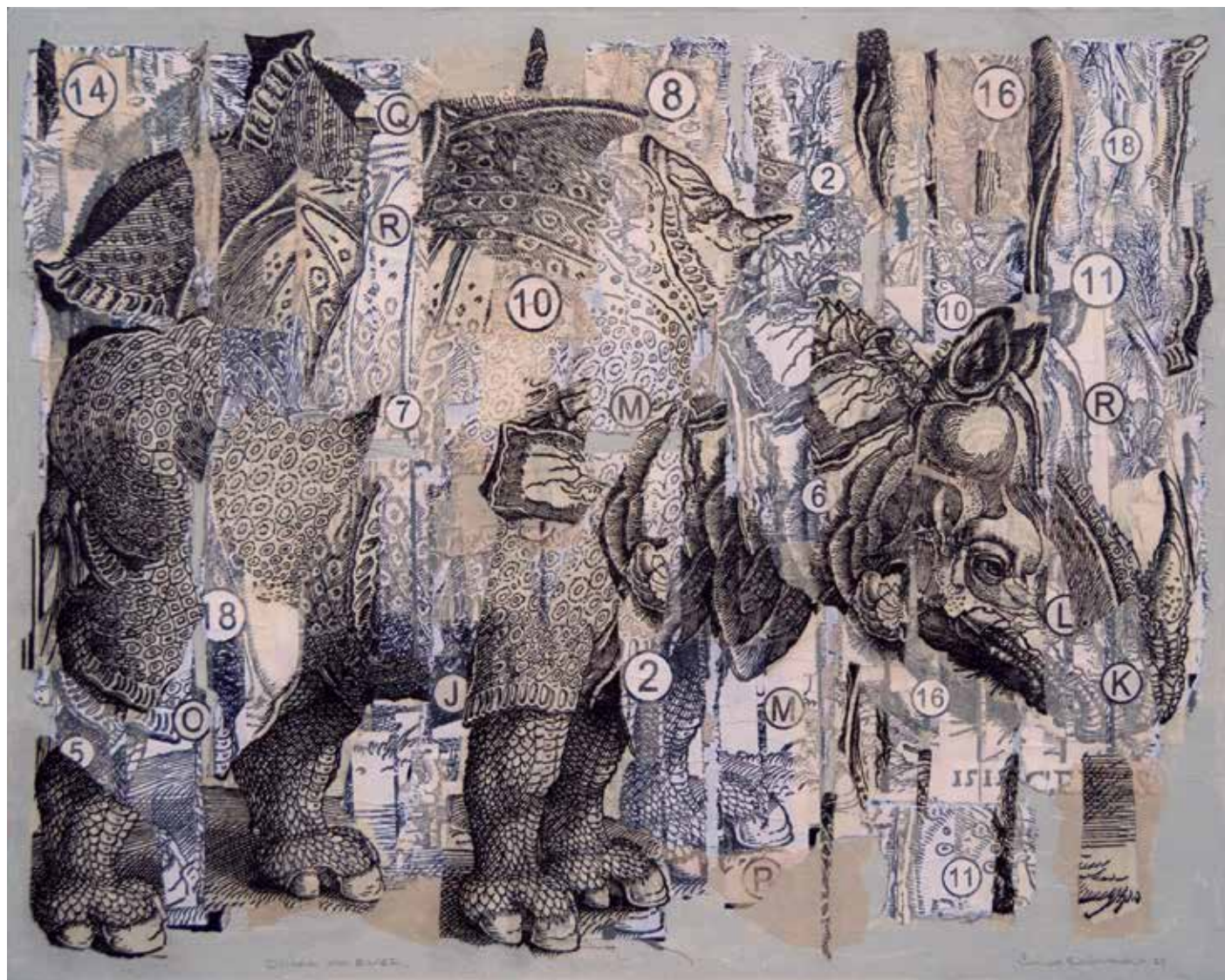




Remendando a Rhinocerus. Tinta y acuarela sobre papel. 70 x 100 cm. 2014

DERECHA

Rhino forever. Técnica Mixta / Tela. 81 X 100 cm. 2015

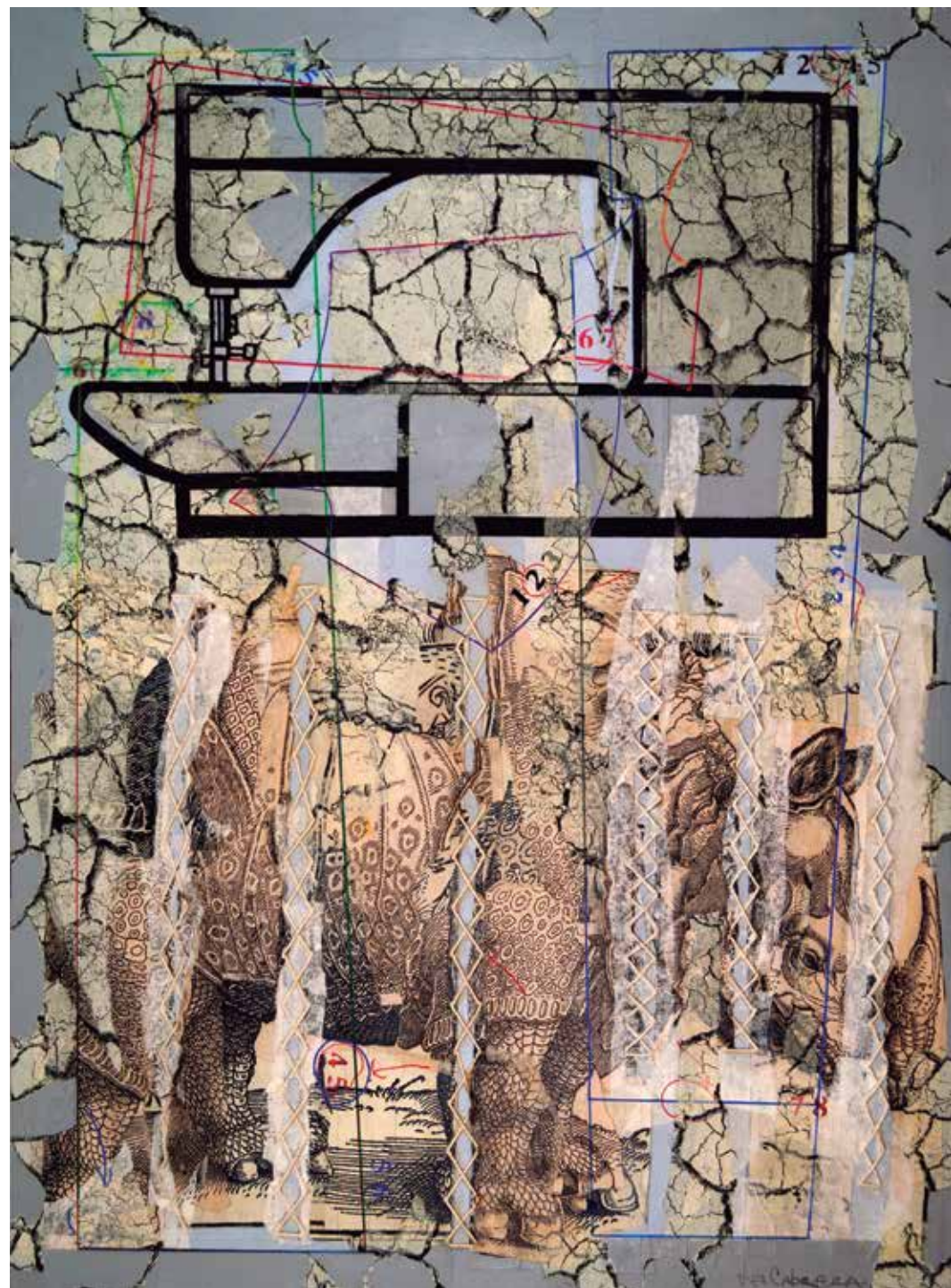




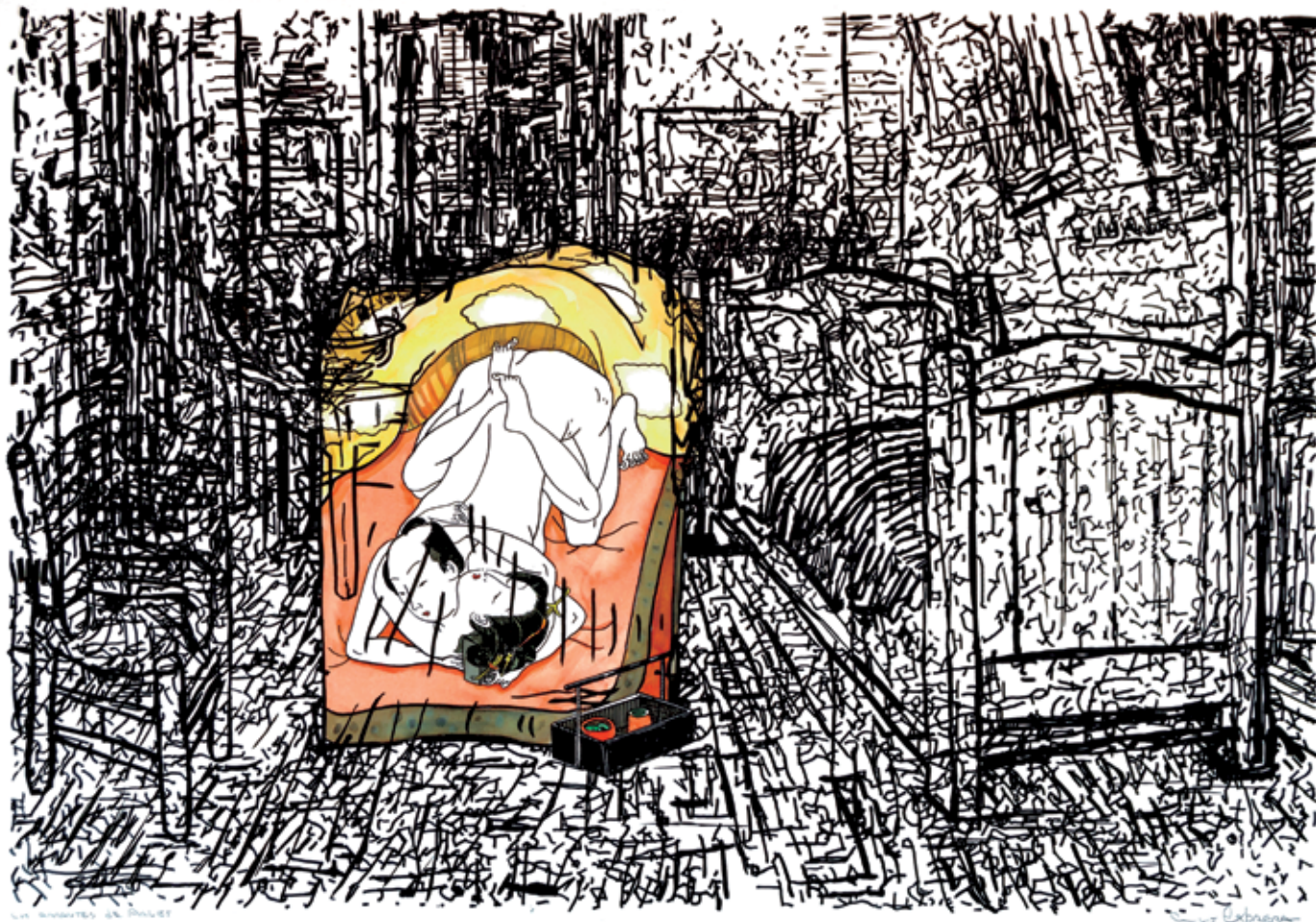
Remendando a Rhinocerus. Tinta y acuarela sobre papel. 70 x 100 cm. 2014

DERECHA

Remendando a Rhino. Técnica Mixta / Tela y papel. 130 x 96 cm. 2015





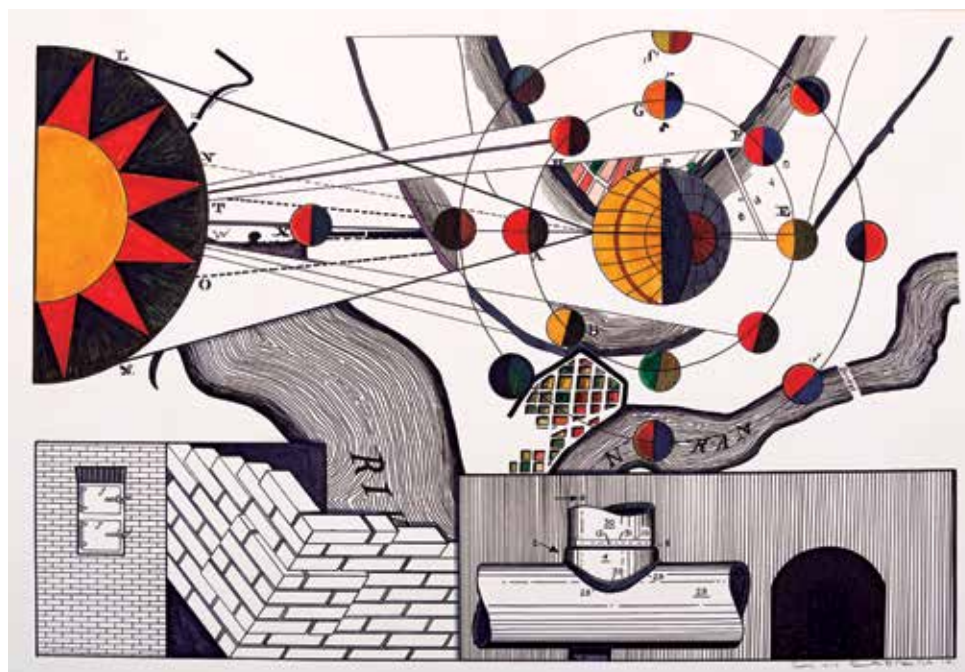
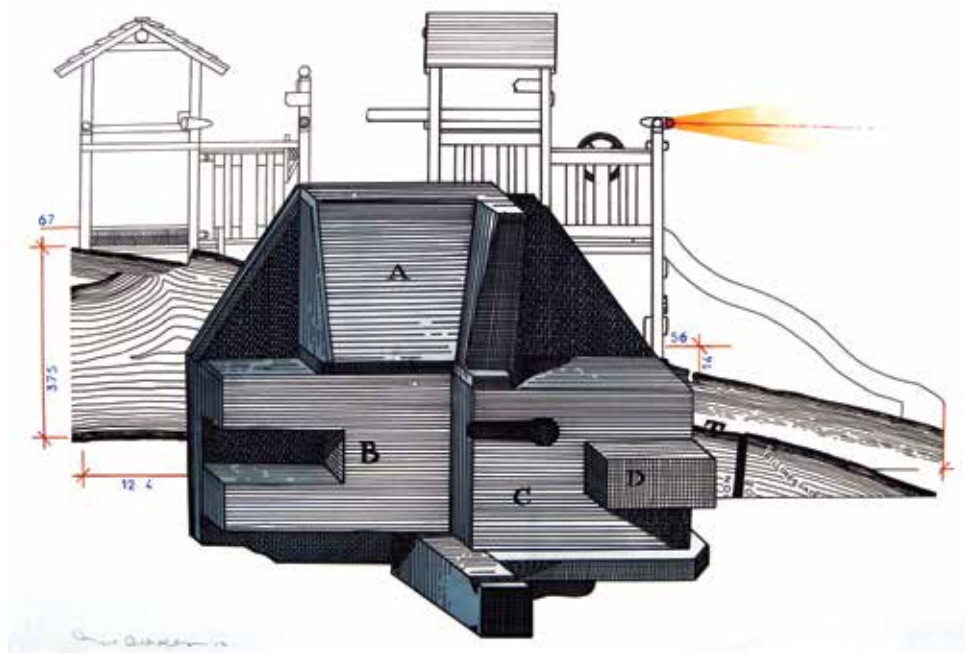


Los Amantes de Arles. Tinta y acuarela sobre papel. 100 x 70 cm. 2016

IZQUIERDA

Bonjour Vincent. Tinta y acuarela sobre papel. 100 x 70 cm. 2016

Noche Estrellada. Tinta y acuarela sobre papel. 100 x 70 cm. 2016



Espacios Intangibles 5. Acuarela y Tinta / Papel.

70 x 100 cm. 2017

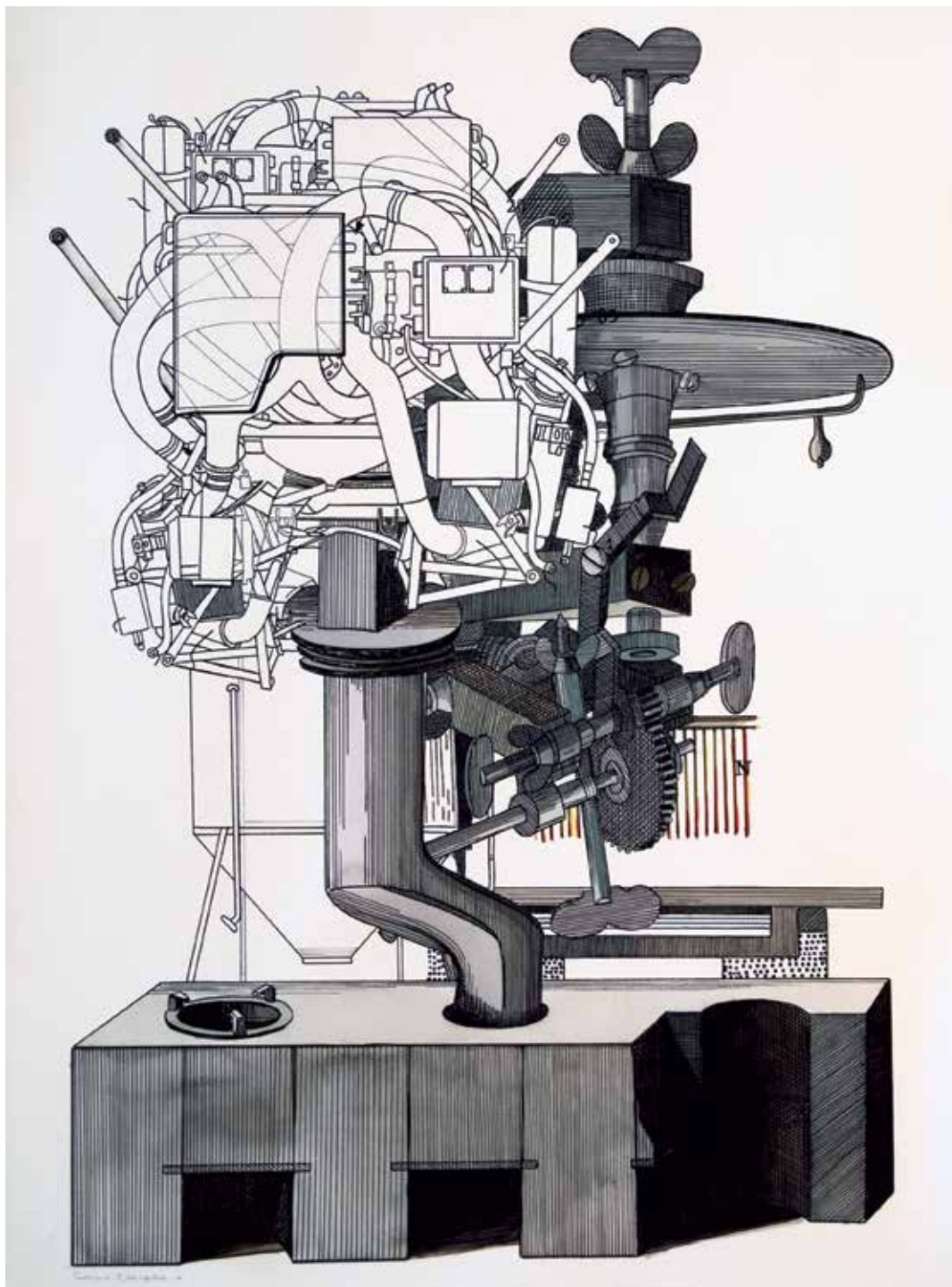
Espacios Intangible 4. Acuarela y Tinta / Papel.

70 x 100 cm 2017

DERECHA

Macetero Mecánico. Acuarela y Tinta / Papel.

50 x 70 cm. 2016





Manido Conrado

Cur Lebana



Me dijo que iba a la clase de Música

Cur Lebana



No te dijo que se iba a la playa a pasear

Luis Cabreria

BESTIALES (selección)

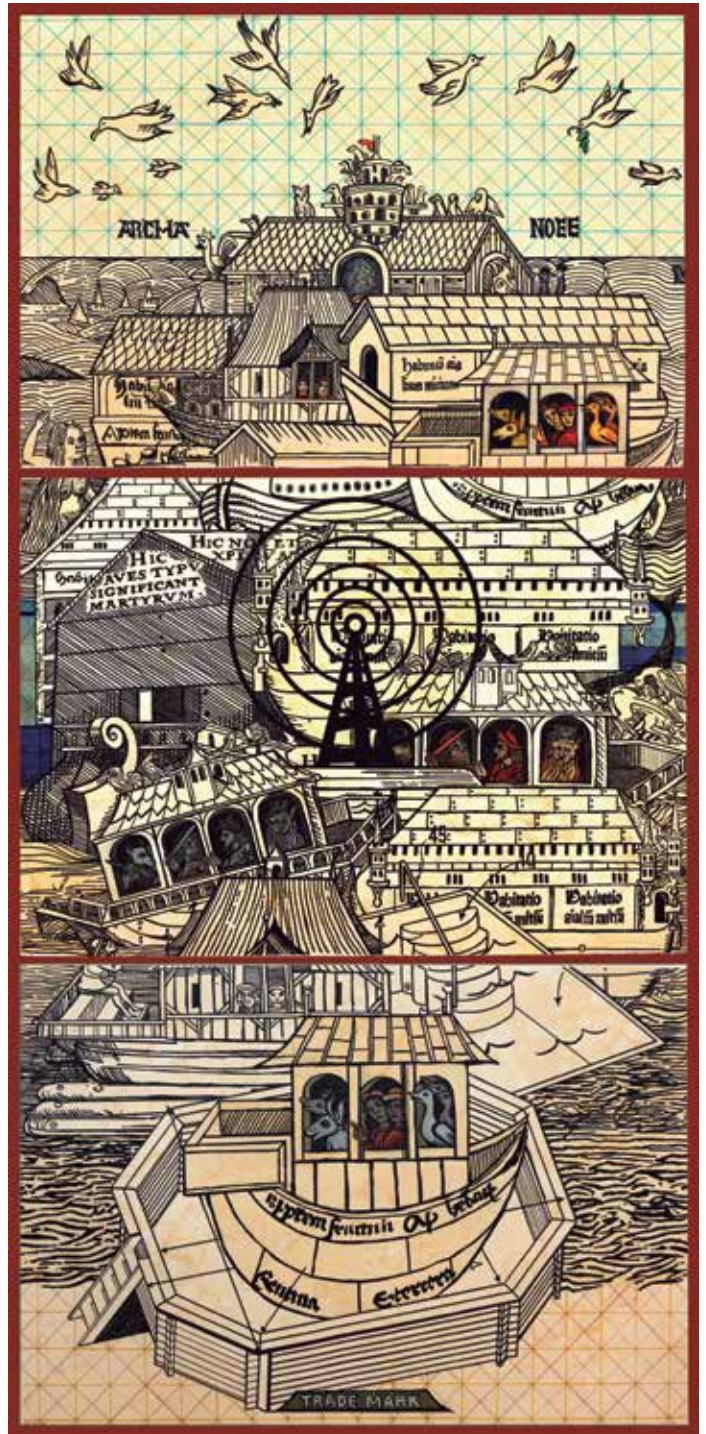
Serie de 10 Dibujos

Tinta/Papel. 60 x 70 cm. 2017-18



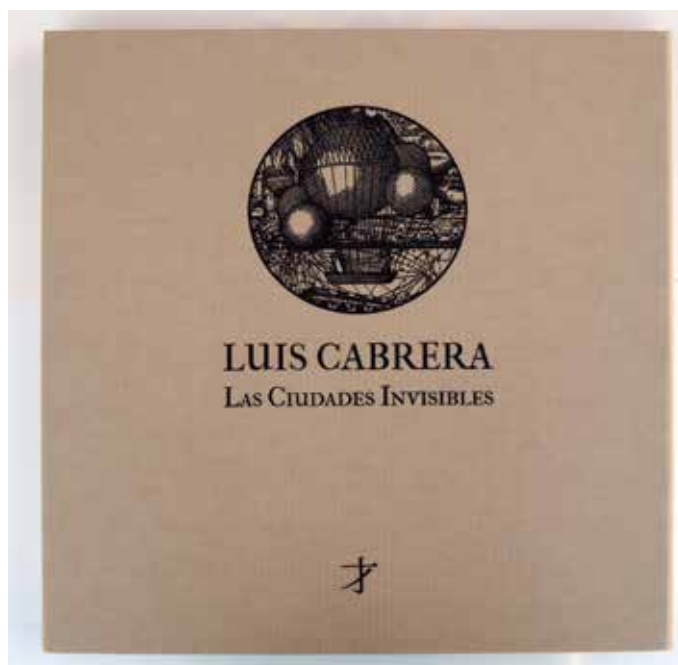
El Vuelo. Pintura/Papel. 100 x 70 cm. 2018
La Simiente. Pintura/Papel. 100 x 70 cm. 2018

Tróico: LOS ADVERTIDOS
3 dibujos/Papel. 100 x 70 cm. Acuarela y Tinta. 2017





Bauhaus entre las Flores. Acrílico / Tela. 130 x 97 cm. 2017



LAS CIUDADES INVISIBLES.

Conjunto de 10 xilografías utilizando técnica láser. 50 x 50 cm. Inspirada en los textos del libro homónimo de Italo Calvino. Presentación Javier de Blas y Alfredo Mateos. Editado por Photosai. 2017

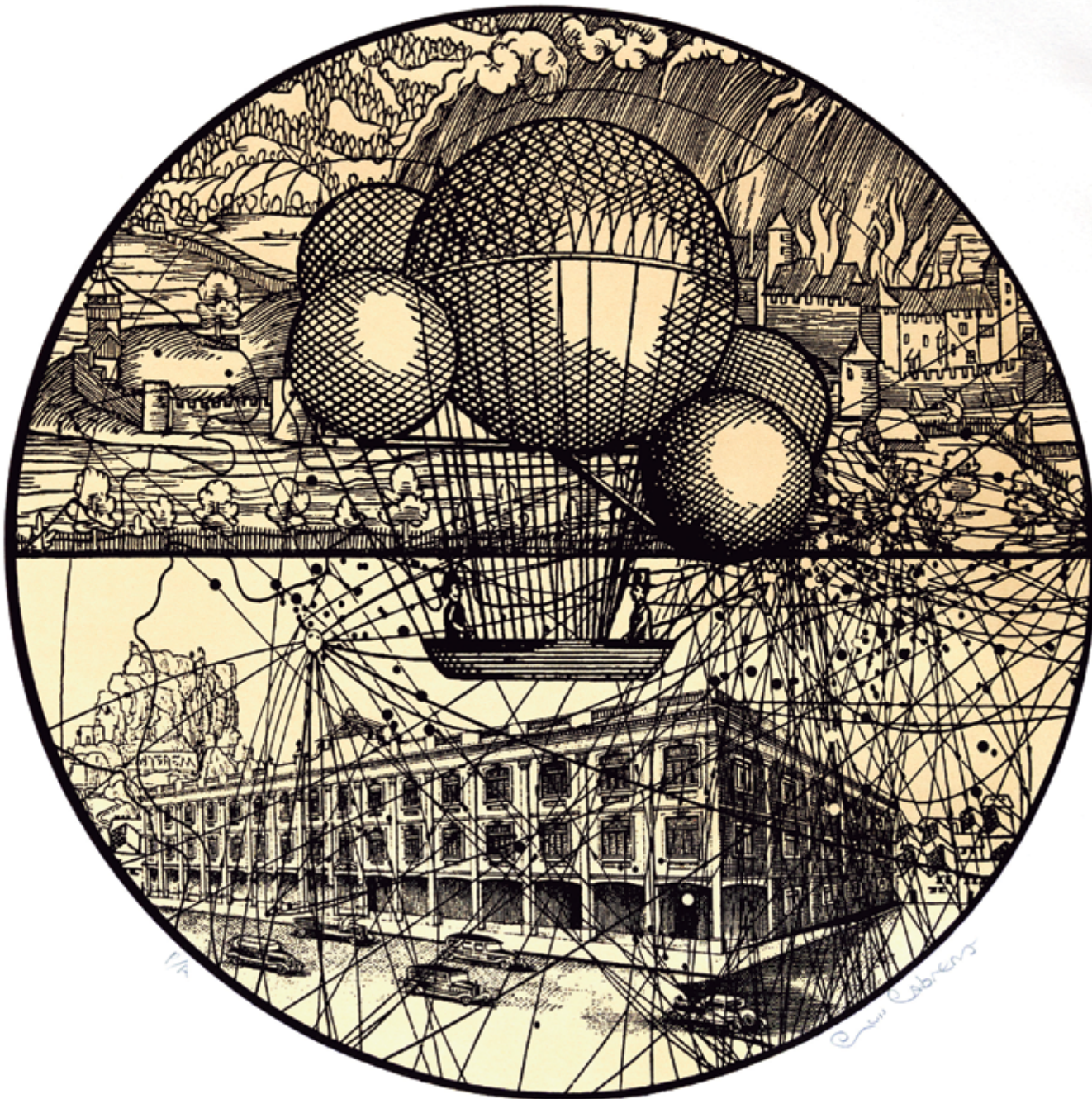




foto: Valentín Suárez Majón

Trayectoria

LUIS CABRERA HERNANDEZ

Nace en la Habana el 30 de Mayo de 1956. Se inicia en la plástica a través del humorismo. En 1969 le publican su primera caricatura en el semanario humorístico Palante y al año siguiente obtiene el 1.º Premio en la categoría de Humor Blanco en el I Salón Nacional de Humorismo Horacio Rodríguez. En 1970 ingresa en la escuela de Artes Plásticas de San Alejandro y más tarde - 1973 - en la Escuela Nacional de Arte donde estudia pintura y grabado; entre 1977 y 1982 culmina su formación universitaria en el Instituto Superior de Arte, graduándose en la especialidad de grabado. En 1986 obtuvo una beca de postgrado en el Instituto Superior para la Gráfica y el Arte del Libro de Leipzig (Alemania).

Ha participado en múltiples bienales, trienales y muestras colectivas en varios países del mundo.

Ha trabajado en el Taller Experimental de Gráfica de la Habana, es miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y tiene la categoría de Profesor Asistente del Departamento de Grabado del Instituto Superior de Arte. Actualmente es profesor de litografía y xilografía de la Escuela de Grabado y Diseño Gráfico de la Fundación Casa de la Moneda en Madrid.

- 1977 200 Millas, grabados y dibujos, Museo Nacional. La Habana.
- 1982 Grafías, grabados y dibujos, Galería L. La Habana.
- 1983 El Sueño de Ser Grande, grabados y dibujos, Museo Nacional. La Habana.
Retozos, dibujos, Galería de la Habana.
- 1986 Obra Reciente, pintura, grabados y dibujos, Galería del Instituto Superior de Arte. La Habana.
Panal de Abejas, grabados y dibujos, Centro Wifredo Lam. La Habana.
Obra Reciente, pinturas y grabados. National Galery, Sri Lanka.
- 1988 Ilustraciones para libros infantiles, Museo de Artes Decorativas de Villa Clara. Cuba.
Al que le sirva el sayo que se lo quite, exposición conjunta con Ángel Ramírez, Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño, La Habana.
- 1989 Con una cierta Sonrisa, grabados, acuarelas y collages, Centro Municipal de Cultura de Getafe, Madrid.
- 1992 Fragmentos, dibujos. Sala de Exposiciones de la Caja de Extremadura, Cáceres. España.
Fragmentos II, dibujos, pinturas y grabados. Centro Municipal de Cultura de Getafe, Madrid.
Fragmentos III, pinturas, grabados y dibujos. Galería Conde Duque, Madrid.

- 1993 Obra reciente, pinturas, dibujos y grabados. Galería Modesto Frayle, Cuellar. España.
- 1994 Big One, pinturas y grabados. Sala la Salina de la Diputación de Salamanca. España.
- 1996 Pinturas y Grabados. Galería Miguel Espel, Madrid
- 1998 Hidalgos y Plebeyos. Galería Utopía Parkway.
- 2002 Obra Gráfica Reciente. Galería Brita Prinz. Madrid.
- 2003 Obra reciente. Museo de Huelva. IV Encuentro de las letras y las artes de Iberoamérica.
Obra reciente. Centro Cultural Jesús Quintero. San Juan del Puerto. Huelva.
Obra reciente. Casa de Cultura de Cartaya. Huelva.
- 2004 Mirada Exterior. Taller Experimental de Gráfica. La Habana, Cuba.
Obra Gráfica Reciente. Centro Internacional de la Estampa Contemporánea (CEIC). Betanzos.
- 2005 Obra Gráfica. Taller-galería el Mono de la Tinta. Madrid
- 2007 Pc a Todo. Galería Villa Manuela (UNEAC). Habana. Cuba(exposición con Ángel Ramírez
- 2008 Teselas. Centro Cultural Infanta Cristina. Pinto. España.
- 2010 Detrás de la Puerta. Brita Prinz Arte. Madrid. España.
Del Otro Lado de la Puerta. Galería El Torco, Suances y Museo Jesús Otero, Santillana del Mar. Cantabria.
- 2012 Troyano. Taller de Serigrafía de Pepe Herrera. Madrid. España
- 2016 Los Ojos del Rinoceronte. Factoría de Papel. Madrid. España.

PREMIOS Y MENCIONES (SELECCIÓN)

- 1980 Concurso Noma. Segundo premio de ilustración infantil. Japón.
- 1989 Trienal de Grabado de Noruega, Fredrikstad. Mención de Honor. Noruega.
- 1990 La Joven Estampa, Casa de las Américas. Mención. Cuba
- 1991 Bienal Internacional de Grabado de Sapporo. Mención. Japón.
- 1995 Premio de Grabado Máximo Ramos. Mención, El Ferrol. España.
- 1999 II Premio de Grabado Fundación Deutsche Stiftung. Mención de Honor, Madrid. España.
- 2004 Bienal de Grabado de Contratalla. Mención de Honor. Tarragona. España.

OBRAS EN COLECCIONES (SELECCIÓN)

- Gabinete de la Estampa de Leipzig. Alemania.
- Museo Nacional de Pequeño Formato, Lodz. Polonia.
- Galería de Arte Latinoamericano, Cracovia. Polonia.
- Museo Nacional de Cuba.
- Museo de la Estampa de Fredrikstad. Noruega.
- Colección de Grabado Contemporáneo Biblioteca Nacional, España.
- Museo Postal y Telegráfico de Madrid, España.
- Colección Fundación Deutsche Stiftung. Madrid, España.
- Galería Brita Prinz, Madrid.
- Colección Universidad Internacional Iberoamericana de Andalucía. Huelva
- Colección Diputación de Huelva.
- Colección Junta de Andalucía.
- Colección Centro Internacional de la Estampa Contemporánea (C.I.E.C). Betanzos.
- Museo de Arte de Taiwán.
- Silpakorn University, Tailandia.
- Galería Contratalla. Tarragona. España.
- Ayuntamiento Ayamonte, España
- Colección UGT Castilla y León.
- Centro Cultural Infanta Cristina. Pinto. España.
- Arte y Cerveza.com. España
- Cuban Art. Colección Jorge Reynardus. Sarasota, Florida.EU
- Colección Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam.

BIBLIOGRAFÍA

- 1981 Trece Artistas Jóvenes. Editorial Departamento de cultura Universidad de la Habana, Cuba.
- 1983 Exploraciones en la Plástica Cubana. Editorial Letras Cubanas, 1983. La Habana, Cuba.
- 1997 Paginario Americano. Ateneo Carora Guillermo Morón. Caracas, Venezuela.
- 2002 Ut Pictura Poesis. Pintores y poetas desde la Salamanca Universal. Editorial Verbum, España.
Memorias: Artes Visuales Cubanas del Siglo XX. CIAF. California/Internacional Arts Foundation.
ISBN 0-917571-12-6. Biblioteca del Congreso: 2001 135 652. USA.
- 2002 El Libro del Taller. Arte Cubano ediciones 2003. La Habana, Cuba.
- 2007 Hombres trabajando. A. P. Alencart y Luis Cabrera. Ediciones UGT Castilla y León, España.
- 2016 Según voy de camino. A. P. Alencart y Luis Cabrera. editorial Hebel. Santiago de Chile.

EXPOSICIONES COLECTIVAS (SELECCIÓN):

- 2003 International Print and Drawing Exhibition. Silparkorn University. Tailandia.
- 2004 11 International Biennial Print and Drawing Exhibition. Taiwan. China
- 2005 VIII Bienal Internacional de Grabado Caixanova de Orense.
- 2007 Estampa 07. Madrid. España.
- 2011 Millennial Anniversary of the Tripitaka Koreana. Korea
- 2012 JustMad 3, LUCAGraphics en PUBLISHERS'CORNER
Trienal Internacional de Grabado de Cracovia. Polonia
- 2013 Premio Internacional Carmen Arozena. Brita Prinz Arte. Madrid
- 2014 Premio Carmen Arozena. Madrid
- 2016 Gráfica Material. Espacio Arte Roca Umbert. Granollers. Barcel. Madridona.
Madrid dos generaciones y media. Galería Odalys. Madrid
Presentación Carpeta Los Ojos del Rinoceronte en Gräphic. Madrid
Gräphic, participación en el stand de Lucagraphic. Madrid
Bienal de Lodz 2016. Polonia
Feria Gabinete. Calcografía Nacional. Participación con Photosai
Art Medellín 2016. Latin American Art Pavilion. Colombia
Bienal internacional de la Estampa de Bucarest. Rumanía
- 2017 GRÁFICA MATERIAL. CÍRCULO DEL ARTE. Barcelona. España
Arco 2017. Stand de la Diputación de Huelva. Madrid. España
Arts Libris. Ediciones Photosai. Barcelona
SOON PARIS 3. Con la galería Photosai. Francia.
- 2018 Arco 2018. Con Artslibris y representado por Photosai. Madrid

www.luiscabrera.es

LUIS CABRERA





Luis Cabrera

Contar cosas de lo invisible

Este catálogo se terminó de imprimir en Madrid, la primavera de 2018.

Agradecimientos especiales a Valentín Suárez Mojón. Fotógrafo, Alfredo Pérez Alencart. Poeta, Jaime Narváez. Diseñador, Anna Adell. Crítica de Arte, Brita Prinz. Galerísta, Raimundo Respall. Escritor, Antonio Manuel González Rodríguez. Universidad Complutense de Madrid, Gregorio Vigil Escalera. Crítico de Arte, Cristina Lobeto. Promotora artística, José María Parreño. Crítico de arte, Adolfo Castaño. Crítico de arte, Javier Blas. Crítico de arte.

Editado, diseñado y producido por el propio artista.